

Año LXXXV. urtea

288 - 2024

Enero-abril

Urtarrila-apirila



Príncipe de Viana

SEPARATA

La (otra) historia real del padre Ayestarán

Pilar Gil Molina

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXXV · n.º 288 · enero-abril de 2024
LXXXV. urtea · 288. zk. · 2024ko urtarrila-apirila

ARTE / ARTEA

Eristain, solar de los Solchaga y sus pinturas murales. Estudio del contexto histórico y de las pinturas murales de San Juan Bautista de Eristain
Eneko Tuduri Zubillaga 9

Estudio histórico artístico: *La heroína. El alegato de Ana de Velasco*
Amaia Vicente Osete 51

HISTORIA

Joinville y *Janville*, franceses en Navarra (1255-1294)
M.^a Raquel García Arancón 89

Suicidio y superstición en la Navarra del siglo XVI.
Muerte y desaparición de Tomás de Berrizaun
Koldobika Sáenz del Castillo Velasco 115

La (otra) historia real del padre Ayestarán
Pilar Gil Molina 129

LITERATURA

Saiz-Calderón y los escritores navarros de hace un siglo
Miguel José Izu Beloso 153

SOCIOLINGÜÍSTICA / SOZIOLINGUISTIKA

Elementos discursivos con resonancia social para el fomento de una lengua regional o minoritaria: el caso de la lengua vasca en Navarra
Xabier Erize Etxegarai, Carlos Vilches 177

DERECHO / ZUZENBIDEA

Historia, cultura y derecho del Camino de Santiago en Navarra
Juan Cruz Alli Aranguren 209

Sumario / Aurkibidea

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS DEL AÑO 2023 / 2023ko LANAK ETA EGUNAK

Tesis doctorales sobre temática navarra de ciencias humanas, sociales
y jurídicas, leídas en 2023

(Según la Base de datos Teseo del Ministerio de Educación) 237

Autores navarros en castellano, año 2023

Mikel Zuza Viniegra 245

2023, euskarazko nafar literatura feminizatzen hasi zen urtea?

Ángel Erro Jiménez 249

Desvelando otras liturgias. Cuando la dimensión humana se contempla
como esencial en el trabajo profesional en arte

Mireya Martín Larumbe 255

Noticias sobre etnografía, folclore y cultura tradicional en 2023

David Mariezkurrena Iturmendi 265

Valor y prudencia. Lecciones cinematográficas para el audiovisual navarro

Marga Gutiérrez Díez 275

Historia y memoria: un nuevo máster universitario en la UPNA

Fernando Mendiola Gonzalo, Inés Gabari Gambarte 289

Los días y las horas en la Universidad de Navarra 2023

Yolanda Cagigas Ocejo 299

Entrevista a Dolores Redondo

Alicia Ezker Calvo 309

Discurso pronunciado por Dolores Redondo en la entrega del Premio Príncipe
de Viana de la Cultura 2023

Dolores Redondo 319

Currículums 323

Analytic Summary 327

Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak /
Rules for the submission of originals 331

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXXV · n.º 288 · enero-abril de 2024
LXXXV. urtea · 288. zk. · 2024ko urtarrila-apirila

ARTE / ARTEA

Eristain, solar de los Solchaga y sus pinturas murales. Estudio del contexto histórico y de las pinturas murales de San Juan Bautista de Eristain
Eneko Tuduri Zubillaga 9

Estudio histórico artístico: *La heroína. El alegato de Ana de Velasco*
Amaia Vicente Osete 51

HISTORIA

Joinville y *Janville*, franceses en Navarra (1255-1294)
M.^a Raquel García Arancón 89

Suicidio y superstición en la Navarra del siglo XVI.
Muerte y desaparición de Tomás de Berrizaun
Koldobika Sáenz del Castillo Velasco 115

La (otra) historia real del padre Ayestarán
Pilar Gil Molina 129

LITERATURA

Saiz-Calderón y los escritores navarros de hace un siglo
Miguel José Izu Beloso 153

SOCIOLINGÜÍSTICA / SOZIOLINGUISTIKA

Elementos discursivos con resonancia social para el fomento de una lengua regional o minoritaria: el caso de la lengua vasca en Navarra
Xabier Erize Etxegarai, Carlos Vilches 177

DERECHO / ZUZENBIDEA

Historia, cultura y derecho del Camino de Santiago en Navarra
Juan Cruz Alli Aranguren 209

Sumario / Aurkibidea

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS DEL AÑO 2023 / 2023ko LANAK ETA EGUNAK

Tesis doctorales sobre temática navarra de ciencias humanas, sociales
y jurídicas, leídas en 2023

(Según la Base de datos Teseo del Ministerio de Educación) 237

Autores navarros en castellano, año 2023

Mikel Zuza Viniegra 245

2023, euskarazko nafar literatura feminizatzen hasi zen urtea?

Ángel Erro Jiménez 249

Desvelando otras liturgias. Cuando la dimensión humana se contempla
como esencial en el trabajo profesional en arte

Mireya Martín Larumbe 255

Noticias sobre etnografía, folclore y cultura tradicional en 2023

David Mariezkurrena Iturmendi 265

Valor y prudencia. Lecciones cinematográficas para el audiovisual navarro

Marga Gutiérrez Díez 275

Historia y memoria: un nuevo máster universitario en la UPNA

Fernando Mendiola Gonzalo, Inés Gabari Gambarte 289

Los días y las horas en la Universidad de Navarra 2023

Yolanda Cagigas Ocejo 299

Entrevista a Dolores Redondo

Alicia Ezker Calvo 309

Discurso pronunciado por Dolores Redondo en la entrega del Premio Príncipe
de Viana de la Cultura 2023

Dolores Redondo 319

Currículums 323

Analytic Summary 327

Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak /
Rules for the submission of originals 331

La (otra) historia real del padre Ayestarán

Aita Ayestaranen (beste) benetako istorioa

The (other) true story of father Ayestarán

Pilar Gil-Molina

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)

pilar.gil@ehu.eus

<https://orcid.org/0000-0001-5494-0629>

DOI: <https://doi.org/10.35462/pv.288.5>

Recepción del original: 13/11/2023. Aceptación provisional: 15/12/2023. Aceptación definitiva: 15/12/2023.

RESUMEN

En este artículo se completa la semblanza que García-Sanz Marcotegui (2013) realizó del padre Ayestarán, el personaje central de la novela *El asalto* de Julián Zugazagoitia publicada en 1930. Con el objetivo de aportar datos sobre las dos décadas acerca de las cuales aquel autor afirmaba no disponer de ninguna información, se ha realizado una búsqueda bibliográfica sobre la historia de la Orden de los Agustinos Recoletos y se han recogido datos del archivo familiar. La investigación realizada permite afirmar que el padre Ayestarán fue el misionero Fermín Catalán de San José y se detallan sus vicisitudes como misionero de la Orden de Agustinos Recoletos en Filipinas y América del Sur.

Palabras clave: Zugazagoitia; Orden de Agustinos Recoletos; Corella; Filipinas; Venezuela.

LABURPENA

Artikulu honek García-Sanz Marcotegui (2013) 1930ean argitaratutako Julián Zugazagoitiaren *Erasoa* eleberriko pertsonaia zentralari aita Ayestarán-i buruz egin zuen profila osatzen du. Egileak ez zuela esan zuen bi hamarkadetako datuak emateko helburuarekin, edozein informazio izateko, bilaketa bibliografikoa egin da Agustindar Errekoletoen Ordenaren historiari buruz eta familiako artxibotik datuak jaso dira. Egindako ikerketek aita Ayestarán Fermín Catalán San Joseko misiolaria izan zela baieztatzeko aukera ematen digu eta Filipinetan eta Hego Amerikan Agustino Errekoletoen Ordenako misiolari gisa izandako gorabeherak zehazten ditu.

Gako hitzak: Zugazagoitia; Agustindar Errekoletoen Ordena; Corella; Venezuela; Filipinak.

ABSTRACT

This article completes the profile that García-Sanz Marcotegui (2013) made of father Ayestarán, the central character of the novel *The Assault* of Julián Zugazagoitia published in 1930. With the aim of providing data on the two decades about which that the author claimed not to have any information, a bibliographic search has been carried out on the history of the Order of the Augustinian Recollects and data has been collected from the family archive. The research carried out allows us to affirm that father Ayestarán was the missionary Fermín Catalán of San José and details his vicissitudes as a missionary of the Order of Augustinian Recollects in the Philippines and South America.

Keywords: Zugazagoitia; Order of Augustinian Recollects; Corella; Venezuela; Philippines.

1. INTRODUCCIÓN. 2. FERMÍN CATALÁN AYESTARÁN. 3. FERMÍN CATALÁN DE SAN JOSÉ. 4. FERMÍN C. AYESTARÁN. 5. A MODO DE CONCLUSIÓN. 6. LISTA DE REFERENCIAS.

1. INTRODUCCIÓN

En el número 258 de la revista *Príncipe de Viana*, García-Sanz Marcotegui (2013) publicó un artículo titulado «La historia real del padre Ayestarán, el “personaje novelesco” central de *El asalto de Julián Zugazagoitia*» publicada en 1930. El objetivo del artículo era mostrar en qué medida el novelista se sirvió de un individuo real, Fermín Catalán Ayestarán, para construir su personaje.

Este trabajo pretende completar la semblanza de su vida y aportar datos sobre las dos décadas acerca de las cuales aquel autor afirmaba no disponer de más información que la proporcionada por Ayestarán en sus publicaciones. La mayor parte de la misma se ha obtenido a través de los datos que constan en diversas publicaciones de la Orden de Agustinos Recoletos (OAR)¹. Los resultados de la búsqueda bibliográfica se han contrastado y completado con la documentación aportada por descendientes de Irene Catalán Ayestarán, hermana del personaje.

2. FERMÍN CATALÁN AYESTARÁN

Como ya señaló García-Sanz Marcotegui (2013) el padre Ayestarán, personaje central de la novela *El asalto* de Julián Zugazagoitia era en realidad el corellano Fermín Nicasio Catalán Ayestarán. En el prólogo de dicha obra, el novelista realizó una sem-

1 <https://www.agustinosrecoletos.com/>

blanza de la vida real del protagonista que no coincide exactamente con la realidad. El autor llevó a cabo varios cambios, entre otros: nombró al personaje por el apellido materno; otorgó a los miembros de la familia nombres y ocupaciones laborales diferentes; atribuyó la entrada de Fermín al seminario de Vitoria a su falta de interés por el trabajo en el campo y a la intersección de un personaje, don Carmelo, a quien también responsabilizó del conocimiento de la familia de la muerte violenta del personaje. En lugar de lo que Zugazagoitia narró en el prólogo de su obra, los padres de Ayestarán (Francisco Tomás Catalán Serrano y Josefa Antonia Ayestarán Arbiza) no eran arrendatarios de tierras, sino comerciantes. Aunque el padre poseía una viña de secano, se dedicaba a la empresa de coches Hijos de Benito Catalán y Compañía que prestaba servicio entre la estación ferroviaria de Castejón y Cervera del Río Alhama.

Según los testimonios proporcionados por descendientes de Irene Catalán Ayestarán, y que han sido recogidos para este trabajo (Francisco) Tomás Catalán Serrano (Corella, 17-9-1842) y (Josefa) Antonia Ayestarán Arbiza (Andoain, 7-7-1847) contrajeron matrimonio el 21 de enero de 1870 en la iglesia de San Martín de Tours (Andoain), como da fe la correspondiente partida sacramental del Archivo Histórico Diocesano de San Sebastián².

El matrimonio Catalán-Ayestarán fijó su residencia en Corella y, según recoge la genealogía del linaje Catalán³, en siete años Antonia alumbró cinco hijos (tres varones y dos hembras): Manuel Benito (1-1-1871), Irene Felisa (21-2-1872), Ignacio Benito (31-7-1873), Fermín Nicasio (11-10-1875) y Rosa (30-9-1877).

En abril de 1880, Antonia falleció, dejando a Tomás viudo, y a los cuatro hijos mayores huérfanos, puesto que la pequeña Rosa ya había fallecido. La hermana de Antonia, María Marcelina Ayestarán (Andoain, 19-06-1852), que se había trasladado a Corella, siguió haciéndose cargo de sus hijos. De este modo, éstos no perdieron el contacto con la familia materna.

El destino de los hermanos Catalán-Ayestarán fue diferente. Manuel, como se verá más adelante, emigró a América y años más tarde regresó a Corella donde formó una familia. Irene e Ignacio continuaron con los negocios de la familia: el transporte de viajeros y el comercio de ultramarinos. Como puede verse en un anuncio publicado en la revista *Corella de Gala* (1904)⁴ Tomás Catalán era propietario de la tienda de comestibles La Guipuzcoana cuyo nombre aludía a la procedencia de su esposa.

De acuerdo con García-Sanz Marcotegui (2013), el menor de los hijos, Fermín, ingresó en 1890 en el convento de la Orden de Agustinos Descalzos de Marcilla (Navarra), se ordenó a finales de siglo y permaneció en la Orden hasta 1910, cuando se secularizó. Sin embargo, como se verá en el siguiente apartado, esas dos décadas de la vida del personaje no trascurrieron en su totalidad entre los muros de algún convento.

2 <https://artxiboa.mendezmende.org/eu/>

3 <https://www.antzinako.org/RepLinajes/catalan2.html>

4 https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=8030

3. FERMÍN CATALÁN DE SAN JOSÉ

Los datos recabados por esta investigación permiten afirmar que Fermín Catalán Ayestarán era también Fermín Catalán de San José, nombre con el que profesó el 12 de diciembre de 1892 como misionero de la Orden de Agustinos Recoletos. Tenía apenas dieciséis años. Habría de permanecer durante otros seis años más entre los muros del convento de Marcilla (Navarra) para completar su formación antes de salir de ellos como misionero agustino recoleto (fig. 1).



Figura 1. Fermín Catalán de San José (a la izquierda) estudiante en el Colegio de Marcilla. Archivo familiar.

Según recoge fray Manuel Carceller de la Sagrada Familia, exprovincial y cronista de la Orden en su obra *Historia General de la Orden de Agustinos Recoletos*, en el Capítulo de la Orden celebrado en 1870 se había establecido que, al elegir los nuevos miembros, se procurase que fueran «no solo de buena índole, sino también de disposiciones felices para el estudio». Posteriormente, en el Capítulo celebrado el año 1879 se aprobó un Plan de estudios propuesto por los padres Toribio Minguella de la Merced y Pío Mareca de la Concepción en el colegio de Marcilla que estipulaba que los religiosos debían estudiar siete años en los colegios de la Orden en España. Las asignaturas a cursar eran en primero y segundo: Filosofía Racional, Física Experimental y Rudimentos de Historia Natural, de Química y de Geografía; en el tercero y cuarto: Teología Dogmática; en el quinto, Teología Moral; en el sexto, Instituciones Canónicas por la

mañana e Historia Eclesiástica por la tarde; en el séptimo año Sagrada Escritura por la mañana y Oratoria Sagrada por la tarde.

Tras completar este plan de estudios, el 11 de septiembre de 1897, Fermín Catalán de San José embarcó en el puerto de Barcelona en el vapor Isla de Luzón⁵. Su destino era Filipinas, país perteneciente en ese momento a la provincia de San Nicolás de Tolentino, ya que esta Orden, que tiene su origen a finales del siglo XVI, se estructura en provincias que se reparten entre los países en los que está presente. La andadura de la Orden en Filipinas había comenzado en 1605 con la primera misión destinada a ese lugar. El protagonista de *El asalto* fue uno de los integrantes de la misión XCVIII que la Orden enviaba a Filipinas⁶. Con esta misión se suspendería durante algunos años el envío de misioneros a dicho país, que no se reanudaría hasta que el 6 de enero 1906 saliera del puerto de Barcelona la misión XCIX (Sádaba del Carmen, 1906).

El 10 de octubre de 1897 la misión XCVIII llegó a Manila. Al día siguiente, el Hermano Fermín cumplió veintidós años, la edad mínima fijada por la Orden para enviar misioneros a las islas. El 25 de febrero de 1898 recibió los «dimisionarios» para el sacerdocio en Filipinas. El hermano se convirtió en el padre Fermín.

Tras haber pasado siete años de su corta vida en un convento, había realizado un largo viaje por mar y se encontraba a 11 411 kilómetros de su Corella natal, en un entorno hostil debido a la insurrección que se fraguaba en la entonces denominada Isla de Luzón. Merizalde del Carmen (2008) afirma que los agustinos recoletos tuvieron hasta treinta y seis víctimas y se vieron obligados a «salir en volandas» del archipiélago en agosto de 1898, huyendo de la persecución que sufría la Orden.

El viaje de huida de los misioneros daría lugar a una nueva misión de la Orden que quedó registrada en los documentos de la OAR como la «Primera Misión desde Filipinas a Panamá». El padre Francisco Sádaba del Carmen, recogió en la mencionada publicación los datos de éstas y otras misiones a Panamá y Venezuela. En relación a esta misión señalaba (1906, p. 780)⁷:

5 Como describe la *Guía del viajero de Barcelona a Manila por el Canal de Suez* (Jordana y Morera, 1886), en el año 1869 se abrió el canal de Suez que redujo la duración del viaje de España a Filipinas de cuatro meses a un mes. Entre los vapores de la Compañía Trasatlántica se encontraba este vapor, cuyas dimensiones eran 117,04 metros de eslora, 18,47 de manga y 10,68 de puntal. Con un tonelaje bruto de 4256 toneladas y 8100 toneladas de desplazamiento alcanzado máximo, el vapor recorría 13 millas por hora hasta completar las 8020 millas marítimas (de 1852 metros cada una) equivalentes a 2675 leguas marítimas del trayecto entre Barcelona y Manila. Hacía escalas en Puerto Said, Suez, Aden, Colombo y Singapur que se prolongaban lo suficiente como para que los viajeros pudieran bajar a tierra y recorrer las poblaciones.

6 Para ver la lista completa de misioneros consultar: Sádaba del Carmen, 1906, pp. 724-730.

7 El padre Linicio Ruiz de Santa Eulalia (1925) da cuenta también de los misioneros que integraron esta expedición en su *Sinopsis histórica de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de las Islas Filipinas de la Orden de Agustinos Descalzos*: «El 23 de agosto del citado año de 1898 salían de Manila los PP. Patricio Adell, como Presidente, Marciano Landa, Medardo Moleres, Indalecio Ocio, Cándido Pérez, Gerardo Larrondo, Fermín Catalán y el Ho. Angel Cemboráin» (p. 468).

Primera Misión. Salió del Convento de Manila el 23 de agosto de 1898 y llegó a Panamá el 11 de noviembre; y partiendo de allí para Venezuela el Padre. Presidente en compañía del Religioso señalado con el número 7, arribaron, ambos a La Guaira el 7 de diciembre.

1. P. Ex-Definidor Pr. Patricio Adell de San Macario, Presidente.
2. P. Fr. Marciano Landa del Rosario.
3. P. Fr. Medardo Molerés del S. O. de Jesús.
4. P. Lector Fr. Indalecio Ocio de San José.
5. P. Fr. Cándido Pérez de la Virgen de Ujué
6. P. Fr. Gerardo Larrondo de San José.
7. P. Fr. Fermín Catalán de San José.
8. H. Ángel Cemborain de San Sebastián.

Como refiere (Martínez, 2002-2003) el padre Patricio Adell, renunció a su cargo de prior del convento de San Sebastián, situado extramuros de Manila y se puso al frente de esta misión que salió de Filipinas el 23 de agosto de 1898 con rumbo a las repúblicas sudamericanas. Por retrasos de última hora, el vapor alemán Marta en el que iniciaron el viaje zarpó de Manila el 25 de agosto. Los misioneros embarcaron de paisano, para no llamar la atención con su hábito. El padre fray Fermín Catalán de San José era uno de dichos religiosos.

El padre Adell escribió en sus cartas y en sus memorias detalles de sus misiones y viajes que han sido publicadas por Martínez Cuesta (2002-2003). En ellas encontramos, estos datos: «Por fin, el 25 de agosto de 1898, dejamos la bahía de Manila y con el poco movimiento del vapor, fuimos comprendiendo lo mal que íbamos a pasar el viaje, en una travesía tan mala como la de Manila a Hong Kong, y en aquellos días. Baúles, cajas de libros, vino, camas y todos nosotros metidos allá bajo, sin ventanas y, en caso de temporal, sin luz» (p. 404). Según narró el padre Adell, el 28 de agosto a la tarde los misioneros llegaron a Hong Kong, De allí se trasladaron a Macao, desde donde organizaron el viaje hacia San Francisco a bordo del vapor Doric:

Es verdaderamente, como dijo el Padre Torres, un grande y buen vapor, el mejor que llegaba a Hong Kong, donde tanto movimiento de ellos se ve. Espacioso, limpio y cómodo, cual ninguno de los muchos que he visto y de los no pocos en que me he embarcado. Iban en la proa 800 japoneses emigrantes para América, y en la popa, mil chinos, y, sin embargo, en tan largo viaje no vimos ni uno siquiera de tal número de emigrantes (p. 410).

De acuerdo con dicho relato (Martínez, 2002-2003), los religiosos viajaron en primera clase con otros pasajeros rusos, franceses, italianos, ingleses, norteamericanos. El vapor hizo escalas en Shangai, Nagasaki, Yokohama y Honolulu donde fondearon el 12 de octubre y permanecieron unos días. El 17 de octubre los misioneros llegaron a San Francisco y se alojaron en la fonda Universo. Los periodistas acudieron a ellos «como una avalancha» y les asediaron con preguntas. Aunque el padre Adell prohibió a los otros misioneros responder, no pudo evitar que les retrataran y publicaran su llegada en los periódicos.

Efectivamente, el 18 de octubre de 1898 el periódico *San Francisco Call*⁸ publicó:

SPANISH PRIESTS HERE. They Are on Their «Way From Manila to Venezuela». Among the arrivals from Manila yesterday and now registered at the Palace, are the following Spanish priests: Indalecio Ocio, Patricio Adell, Gerardo Larrondo, M. Landa, Medardo Moleres, C. Perez, Termin Catalan and Angel Cemborain. An interview with the reverend gentlemen, in their native tongue, proved that there was no foundation whatever to the rumor that they had left Manila to escape the wrath of the insurgent chieftain, Agulnaldo. Fear of the latter, they explicitly stated, had nothing whatever to do with their departure from the Philippines – they were simply on their way to Venezuela in the interests of their church.

De San Francisco salieron en el vapor Ciudad de Panamá que define como pequeño e incómodo, ya que parecía volcar por los bandazos y el movimiento grande del mar. Al llegar a Acapulco les resultó «bonito y seguro sobremanera». Desde allí pusieron un telegrama a San Salvador donde vivía un hermano del padre Fermín Catalán para que acudiese al vapor a ver a su hermano. El encuentro no se produjo ya que, aunque el vapor estuvo allí fondeado tres días, el telegrama llegó con retraso. El 11 de noviembre de 1898 llegaron a Panamá dejando atrás «tiburones, tortugas y grandísimas marejadas de fondo» (p. 427).

El agustino recoleto Fabo del Corazón de María (1911) recoge en su *Crónica de la restauración de la Provincia de la Candelaria* los datos de esta primera misión:

A raíz de la capitulación de Manila, perdido aquel precioso Archipiélago, teatro de las más victoriosas campañas dirigidas por la Provincia de San Nicolás, el Reverendo Padre Patricio Adell, en asocio de varios Religiosos, salió de la capital de Filipinas á 18 de Agosto de 1898 con rumbo á la América latina, llevando el designio de abrirse campo para que la semilla evangélica de la Recolección germinase en esos países con vigorosa lozanía. [...] La ruta de la navegación fue Macao, Nangasaki, Islas Howay, California y Panamá. El 12 de Noviembre entraba en este puerto. Tocóle al Ilustrísimo señor Obispo D. José Alejandro Peralta recibir á los nuevos Misioneros, y por cierto que lo hizo con grandeza de ánimo y verdadero celo de las almas, pues entrególes al punto la iglesia de San José, construyó para su vivienda una casita adyacente al templo é inició las bases para restablecer las misiones del Darién, que comprendían desde el Atlántico, costas de San Blas, hasta el Pacífico, río Tuira, y entregándoles asimismo la administración espiritual de algunos pueblecillos como Chepo, Santa María de la Real, Pacora, Corozal, en la desembocadura del río Bayano, etc. [...] ¡Si-

8 «SACERDOTES ESPAÑOLES AQUÍ. Están en “Camino de Manila a Venezuela”. Entre los llegados ayer desde Manila y ya registrados en Palacio, se encuentran los siguientes sacerdotes españoles: Indalecio Ocio, Patricio Adell, Gerardo Larrondo, M. Landa, Medardo Moleres, C. Pérez, Termin Catalan y Angel Cemborain. Una entrevista con los reverendos señores, en su lengua nativa, demostró que no tenía fundamento alguno el rumor de que habían abandonado Manila para escapar de la ira del jefe insurgente, Agulnaldo. El temor de este último, declararon explícitamente, no tenía nada que ver con su salida de Filipinas; simplemente estaban en camino a Venezuela por los intereses de su iglesia». Fuente: UCR, Center for Bibliographical Studies and Research. California Digital Newspaper Collection: <https://cdnc.ucr.edu/?a=d&d=SFC18981018.1.12>

tuación terrible la de los Misioneros! La revolución armada de 1899 los hizo mártires incruentos de la Religión. Panamá, teatro de horriblos episodios, martirizó no poco sus corazones (pp. 135-137).

En relación a este viaje señala Martínez Cuesta (2002-2003) que los misioneros recibieron numerosas muestras de apoyo y ayuda durante el mismo:

Desde que salieron de Manila, en agosto de 1898, hasta mitades de mayo de 1899, en que pusieron pie en Ciudad Bolívar, por todas partes encontraron comprensión y solidaridad. Adell se complace en señalar la acogida de la iglesia diocesana en Macao, de los misioneros picpusianos y marianistas en Honolulu, de los sacerdotes catalanes en San Francisco, de los escolapios en Panamá, de los dominicos ingleses en Trinidad y, sobre todo, la de los capuchinos españoles en Caracas (p. 391).

Sin embargo, Merizalde del Carmen (2008) afirma que el viaje estuvo lleno de penurias:

Un testigo ocular, el señor Santos Jorge, nos ha referido la pobreza con que arribaron al istmo los padres agustinos. El dinero les escaseó de tal manera que uno de los religiosos se vio obligado a quedarse en la aduana, como un rehén; mientras los demás conseguían lo necesario para cubrir varias cuentas de consideración. Afortunadamente por aquel tiempo regía la diócesis el ilustrísimo señor Alejandro Peralta, quien con verdadero corazón de padre, recibió a los religiosos en su palacio, los agasajó y obsequió cuanto le permitían las circunstancias, y les hizo halagadoras promesas. El obispo comprendió que era, una bendición divina la llegada a la villa del Señor, desolada por la falta de operarios, de ocho valientes campeones, curtidos en las lides que durante largo tiempo habían librado en ultramarinas tierras contra los enemigos del nombre cristiano (Capítulo III, p. 23).

Mientras los otros religiosos que formaban parte de la misión permanecían en Panamá, el padre Catalán emprendió el 7 de diciembre de 1898 un nuevo viaje hacia La Guaira (Venezuela). Tenía apenas veintitrés años. Habían transcurrido seis meses desde su huida de Filipinas y su próxima misión le llevaría a un país donde se estaba fraguando otra revolución. Lo recoge así el padre Adell (Martínez, 2002-2003, pp. 431-435): «Ultimado, yo, con el Padre Fermín Catalán, salí para Venezuela. Para el ferrocarril del Istmo, desde Panamá a Colón, el jefe civil de Panamá nos dio pasaje gratis, pues como es línea de los americanos es sumamente caro. [...] El día 7 de diciembre de 1898 llegamos por la mañana a La Guaira que es puerto para Caracas».

En el capítulo primero del libro que recoge la *Historia de los agustinos recoletos en Venezuela y Trinidad (7 de diciembre de 1898-7 de diciembre de 1948)* publicado en Caracas por los padres Feliciano Alonso del Carmen y Pablo Martínez del Carmen, se recogen también los detalles de esta «Primera Misión para la América del Sur»:

Como quiera que el encargo del M.R.P. Provincial en Manila era que parte de la Misión llegara a Venezuela, el Pr. Patricio Adell distribuyó el personal en esta forma: a la Misión de Chepo los PP. Medardo Molerés, como Presidente, Cándido Pérez y

Gerardo Larrondo y el Hno. Angel Cemborain; en la casa residencia de Panamá quedaron los PP. Fr. Indalecio Ocio, Presidente, y Fr. Marciano Landa. El P. Fr. Patricio Adell acompañado del R.P. Fr. Fermín Catalán, embarcó para Venezuela, llegando a La Guaira el día 7 de diciembre de 1898, subiendo el mismo día a Caracas y hospedándose en la Residencia de los caritativos PP. Capuchinos de la Iglesia de La Merced, hasta conseguir de los Sres. Obispos campo propio donde poder desplegar las actividades apostólicas (Alonso del Carmen & Martínez del Carmen, 1948, p. 5).

En el capítulo segundo del mismo libro se relatan las gestiones llevadas a cabo por el padre Patricio Adell de San Macario⁹ para las primeras fundaciones y la distribución del personal: «El Sr. Arzobispo de Caracas, Dr. Crispulo Uzcátegui, hace entrega a nuestros religiosos de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Candelaria en la ciudad de la Victoria y de la Ermita del Calvario en la misma ciudad, tomando posesión de ellas el 17 de Mayo» (p. 14).

Más adelante, en la mencionada *Historia de los agustinos recoletos en Venezuela y Trinidad (7 de diciembre de 1898-7 de diciembre de 1948)* se describe de este modo la nueva misión de la que se hizo cargo nuestro protagonista (Alonso del Carmen & Martínez del Carmen, 1948, p. 45):

En aquella época era La Victoria capital del Estado Aragua y sus habitantes llegaban a unos 15 000. Situada a mitad del trayecto del ferro-carril entre Caracas y Puerto Cabello, tenía suma importancia y eran muy fáciles las comunicaciones. Nuestro Superior no dudó en aceptar la proposición del Sr. Arzobispo de Caracas, fundando una Residencia y tomando a nuestro cargo la Parroquia secundaria de Nuestra Señora de la Candelaria y de la Ermita del Calvario, pues la Iglesia parroquial matriz estaba a cargo de un sacerdote secular, el Pbro. Simón Lazo, quien fué siempre muy afecto y amigo de nuestros Religiosos. Extendidos los títulos de Párroco y Capellán a favor de los RR.PP. Fr. José Palacios del Carmen y Fr. Fermín Catalán de San José, respectivamente, salieron estos dos Religiosos de Caracas para La Victoria, tomando posesión de sus cargos el 15 de Mayo de 1899, y comenzando a desplegar su apostolado con verdadero celo.

Muchos fueron los trabajos y las privaciones sufridas por los primeros Padres Agustinos Recoletos en sus principios, para cultivar aquella viña del Señor, en la que habían nacido muchas malas hierbas; pero el celo que los animaba por la salvación de las almas y sobre todo la constancia en el confesonario y en la predicación y administración de los Sacramentos y en la enseñanza del Catecismo a los niños, hicieron que se fijase la atención en ellos, de tal manera que a los pocos meses ya se habían captado las simpatías de todos. Poco tiempo duró el P. Palacios al frente de la Parroquia de la Candelaria, pues en Octubre del mismo año fué trasladado a la Capilla del

9 Según recoge este libro, el padre Adell fue nombrado vicario provincial para todos los ministerios que se fundasen en la América del Sur. Desempeñó este cargo desde el 22 de agosto de 1893 hasta 1901, en que fue nombrado definidor general, trasladándose a residir en Madrid.

Carmen de La Guaira, quedando solo el P. Fermín Catalán para atender a la Parroquia y a la Ermita del Calvario.

Conseguidos los primeros triunfos espirituales, pusieron mano a la obra material del Templo parroquial, construyendo el Baptisterio y la baranda-comulgatorio del Presbiterio; y después de darle a toda la Iglesia el arreglo general, se le pintó interior y exteriormente.

En 30 de Noviembre de 1900 se hizo cargo de esta Residencia como Superior el R.P. Fr. José Ibáñez de la Asunción, quedando de Párroco el P. Fermín.

En 19 de Febrero de 1902 llegó, procedente de España, el R.P. Fr. Angel Martínez de San José, nombrado Presidente y en el mes de Marzo siguiente, de conventual, el R.P. Fr. Quirino Ortiz de la Virgen de la Blanca.

El P. Fermín Catalán, después de haber predicado el 19 de Marzo en San Mateo, sintióse enfermo del cerebro, por lo que los Superiores creyeron conveniente enviarlo a España.

En 1902, la Orden de Agustinos Recoletos publicó el *Estado General de los religiosos agustinos recoletos de las provincias de San Nicolás de Tolentino de Filipinas y de La Candelaria de Colombia con expresión del pueblo de su naturaleza, provincia a que este pertenece, puntos donde actualmente residen y oficios o cargos que desempeñan*, el M.R.P.Fr. Patricio Adell¹⁰, de San Macario, definidor general de la Orden, había regresado a España y estaba registrado en la residencia Generalicia de Madrid, mientras que en la residencia de La Victoria estaban como misioneros el R.P.Fr. Ángel Martínez de San José, presidente y el R.P.Fr. Julián Ciriza de la Virgen de Jerusalem.

El padre Fermín Catalán de San José, permaneció en La Victoria hasta abril de 1902, en que «la aparición de ciertos síntomas de desequilibrio mental aconsejó embarcarlo para España» (Martínez, 2002-2003, p. 436).

El padre Sádaba del Carmen (1906, p. 727) resumió así su paso por la Orden:

P. Fr. Fermín Catalán de San José. Nació, 11 Octubre 1875, en Corella (Navarra); profesó 12 Octubre, 1891; dimisionarios, 25 Febrero 1898. Salió de Manila para Panamá y Venezuela en la Misión que presidió el P. Patricio Adell, arribando á La Guaira el 7 Diciembre, 1898; residió en La Victoria desde el 17 de Mayo, 1899, hasta el 10 de Abril, 1902; y vuelto á España, ha tenido asignada la conventualidad en Monteagudo hasta 11 Octubre, 1902; en Sos, hasta 8 Mayo, 1903; en Falces, hasta 22 Septiembre, 1903; y en Marcilla hasta 3 Enero, 1906, en que pasó a San Millán.

¹⁰ Según recoge Martínez Cuesta (2002-2003), el padre Adell fue nombrado definidor general el 10 de septiembre de 1901, nombramiento que se le comunicó el 21 de septiembre de dicho año. Embarcó el 22 de octubre en Trinidad para España. El 18 de noviembre desembarcó en Santander y el 19 de noviembre de 1901 llegó a Madrid, donde falleció el 2 de agosto de 1908.

En la Carta 732 del padre Ezequiel Moreno a Enrique Pérez fechada en Panamá el 2 de mayo de 1899, aquel le escribe que llegó a Caracas el 27 de abril de 1899 y visitó al padre Adell que se hospedaba en la residencia de los padres capuchinos con otro padre. La nota a pie resume así la pertenencia a la Orden de nuestro protagonista (Martínez, 2008):

Fermín Catalán (1875-post 1910). El 17 mayo se hizo cargo de la ermita del Calvario en La Victoria, donde trabajó hasta 1902, año en que volvió a España, cf. SÁDABA, 727, donde pronto dio muestras de un precario equilibrio emocional. El 27 agosto 1904 salió una primera vez de la orden, cf. Registro, 38. En septiembre 1910 volvió a salir y en diciembre de ese mismo año el obispo de Pamplona le admitió en su diócesis mientras encontraba obispo benévolo (AGOAR, caja, y Registro, 82).

Por tanto, de acuerdo con los datos que se acaban de exponer, tras siete años (1890-1897) de formación conventual en Marcilla (Navarra), Fermín Catalán de San José vivió otros cinco años en las convulsas misiones de la Orden en Filipinas (1897-1898) y Venezuela (1898-1902).

En este último lugar, en un estudio fotográfico de Caracas, le realizaron una fotografía que envió a la familia (fig. 2).

Testigo de las predicaciones del padre Catalán de San José en Venezuela son varios sermones escritos de su puño y letra. Aunque no todos están datados, en uno consta

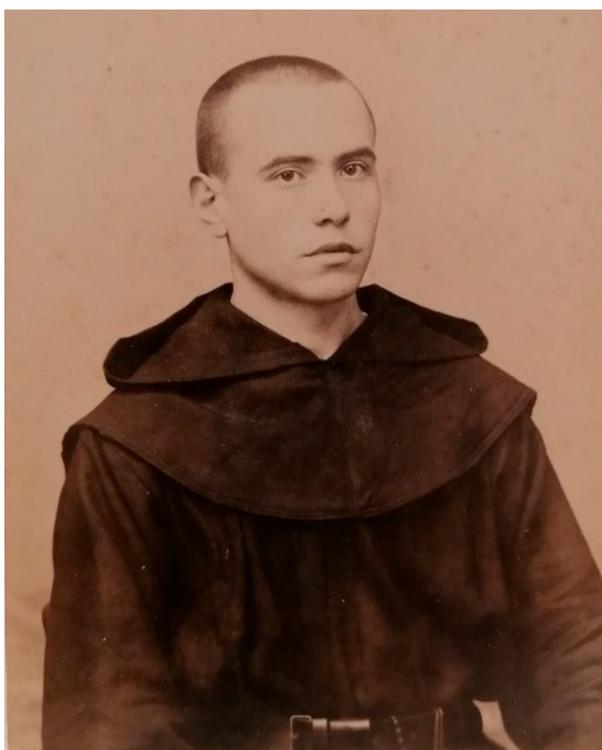


Figura 2. Fotografía del padre Fermín Catalán de San José realizada en Caracas. Archivo familiar.

«La Victoria, Candelaria, 17 de mayo de 1899». Otro sermón está datado en el mismo lugar «La Victoria, Candelaria, 29 Diciembre 1901». Sin embargo, el sermón titulado «Sn. Juan Bautista» tiene una doble datación: «Cagua 24 Junio 1901» y «Corella 24 Junio 1902» (fig. 3).

Como se ha mencionado anteriormente, durante los años 1897 y 1902, Fermín Catalán vivió, alejado de la disciplina conventual del colegio de Marcilla, en las misiones de Filipinas y América del Sur. Entre 1902 y 1910 le esperarían nuevas vicisitudes relacionadas con la residencia en diferentes conventos de la Orden en España y sus salidas de la misma. En el archivo familiar se encuentran algunos documentos relacionados con este período.

Siguiendo un orden cronológico, el 24 de junio de 1902 predicó el mencionado sermón del día de San Juan Bautista en Corella (fig. 3). Tenía veintiséis años y se encontraba de nuevo entre su familia. Ese verano recibió una carta (fig. 4) enviada por el Provincialato de Agustinos Recoletos de Filipinas, datada en Puente la Reina a 19 de julio de 1902. En dicha carta se le comunicaba que «transcurrido sea el tiempo que tiene concedido de vacaciones» fuera al colegio de Monteagudo, en donde se le asignaba residencia y conventualidad.

Ese mismo año se le asignó conventualidad en Sos, como queda recogido en la historia de la orden escrita por el padre Linicio Ruiz de Santa Eulalia, 1925 (p. 496): «El

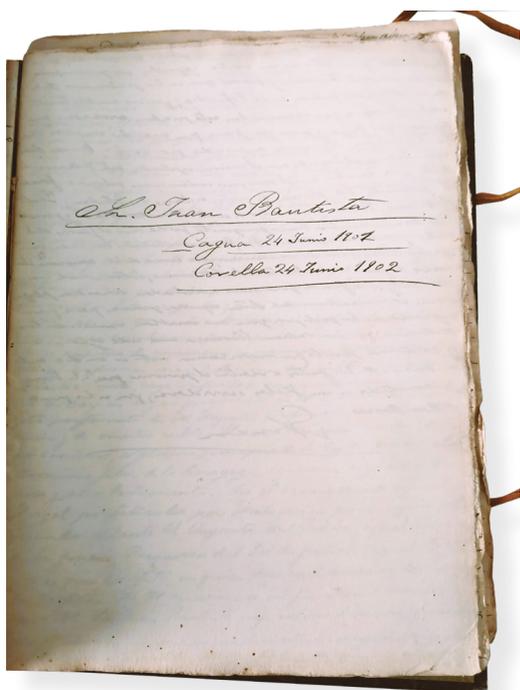


Figura 3. Sermón manuscrito «Sn. Juan Bautista». Archivo familiar.

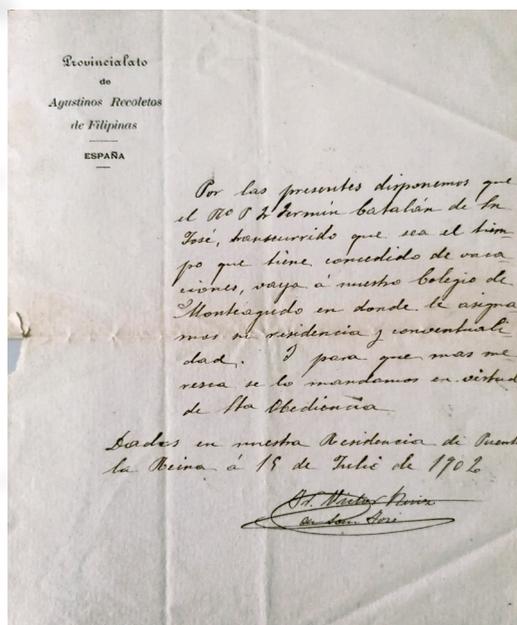


Figura 4. Carta en la que se le asigna residencia y conventualidad en el colegio de Monteagudo (Puente la Reina, 19 de julio de 1902). Archivo familiar.

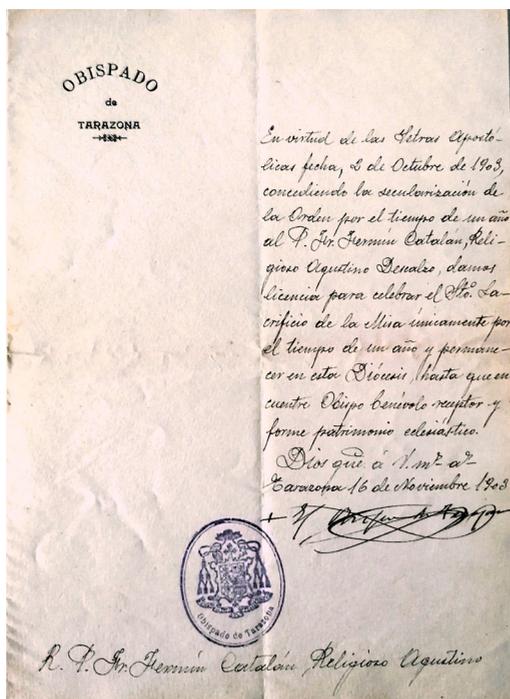


Figura 5. Concesión de la licencia para celebrar misas por un año (Tarazona, 16 de noviembre de 1903). Archivo familiar.



Figura 6. Asignación al colegio de San Millán de la Cogolla (Marcilla, 13 de septiembre de 1905). Archivo familiar.

día 11 de Octubre el P. Francisco salía de Marcilla en compañía del P. Fermín Catalán para hacerse cargo del Convento e Iglesia de Sos. A las seis de la mañana del 10 de Diciembre de 1902 comenzaron las misas rezadas en la residencia de Sos, asistiendo también el P. Adell».

A través de otra carta (fig. 5) enviada por el obispado de Tarazona, y datada el 16 de noviembre de 1903, se alude a su secularización de la Orden el 2 de octubre de 1903 y se le da licencia para: «celebrar el Santo Sacrificio de la Misa únicamente por el espacio de un año y permaneciendo en esta Diócesis hasta que encuentre Obispo benévolo receptor y conforme patrimonio eclesiástico».

Como se ha mencionado anteriormente, en 1904 abandonó por primera vez la Orden, aunque volvió a la misma (Martínez, 2002-2003, 2008). A través de un documento fechado el 30 de septiembre de 1905 y firmado por el prior de la Provincia de San Nicolás de Tolentino se le informó de que se le había sido asignado como destino el colegio de San Millán de la Cogolla (fig. 6).

Volvió a la Orden, pero salió de nuevo en 1910 e inició una causa para secularizarse. La Vicaría Provincial de Agustinos Recoletos de Filipinas le comunicó, por medio de una carta (fig. 7) datada en Marcilla el 3 de diciembre de 1910, que se daba curso a su «Pliego dirigido al Vicario General de la Congregación de Agustinos Recoletos».

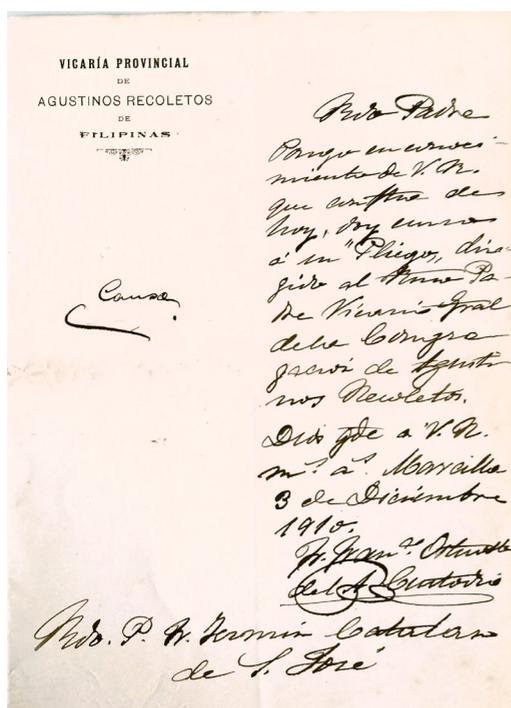


Figura 7. Comunicación del inicio de su causa (Marcilla, a 3 de diciembre de 1910). Archivo familiar.

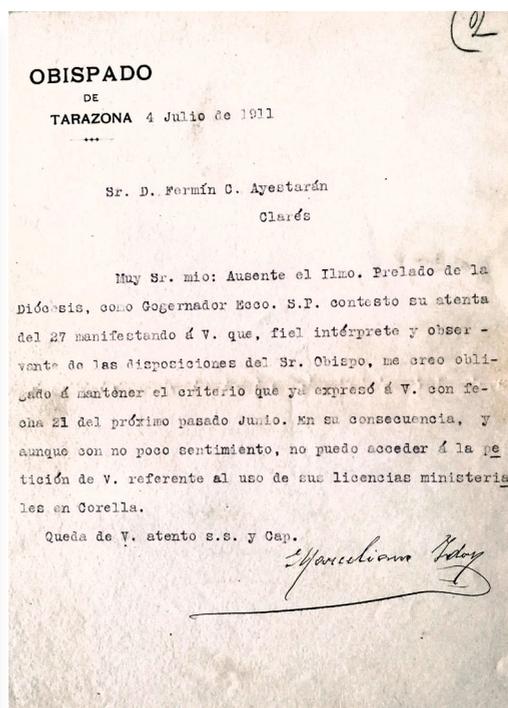


Figura 8. Negativa al uso de sus licencias ministeriales en Corella (Obispado de Tarazona, 4 de julio de 1911). Archivo familiar.

4. FERMÍN C. AYESTARÁN

Lo que le ocurrió a partir de 1910 lo relató el propio Fermín Catalán Ayestarán en los artículos que publicó en la prensa de la época y lo recogió García-Sanz Marcotegui (2013). El «decaimiento de sus fuerzas físicas» y «la extenuación de su voluntad» por los castigos que recibía le llevaron a salir del convento un 13 de septiembre de 1910. Tras pedir el indulto, le fue concedida la secularización y el 13 de enero de 1911 realizó la ceremonia de cambio de hábito y se convirtió en presbítero secular. Como tal, celebró misa en Pamplona. Se trasladó a Tolosa y el párroco¹¹ que había sido amigo de su madre en su infancia le facilitó celebrar misa. Sin embargo, el obispado de Vitoria, no le concedió permiso para ejercer allí y el 22 de febrero de 1911 le comunicó que debía buscar obispo receptor en la diócesis de Pamplona (si bien Corella pertenecía a la diócesis de Tarazona). Así pues, tras permanecer cinco meses en Tolosa se trasladó a dicha diócesis, donde tenía parientes clérigos.

Residió y celebró misa en Clarés donde un primo suyo era sacerdote. Allí recibió una carta datada el 4 de julio de 1911 y enviada por el obispado de Tarazona (fig. 8). A través de la misma se le comunicó la negativa al uso de sus licencias ministeriales en Corella. Días después, por medio de otra carta datada el 11 de julio se le indicó la nega-

¹¹ Patricio de Orcaiztegui (1840-1924).

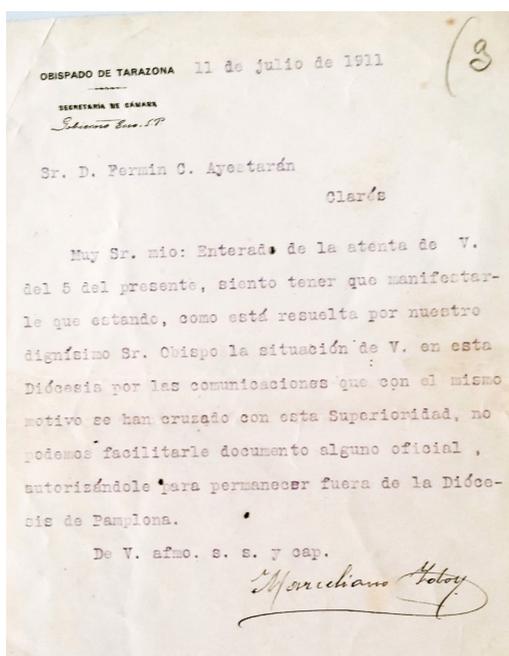


Figura 9. Negativa a autorizarle a permanecer fuera de la diócesis de Pamplona (Obispado de Tarazona, 11 de julio de 1911). Archivo familiar.

tiva a autorizarle a permanecer fuera de la diócesis de Pamplona (fig. 9). Ambas misivas fueron dirigidas al Sr. D. Fermín C. Ayestarán, lo que muestra que utilizaba el apellido materno.

Regresó a Corella, donde abundaban los clérigos. A pesar de la oposición de los párrocos, consiguió celebrar misas y perseveró en su solicitud al obispado de Vitoria.

Finalmente, como recogió García-San Marcotegui (2013), el 15 de octubre de 1911, el obispo de Pamplona le denegó de nuevo su petición, con lo que empeoró su situación económica. A ella se unía un estado de ánimo dañado por las humillaciones, las habladurías, la difamación y el «verse tratado como un delincuente». Hizo frente a las negativas y consiguió que el 30 de enero de 1912 el obispo le concediera permiso para celebrar misa durante tres años, mientras permaneciera en casa de su padre.

Llegados a este punto, señalaba el mencionado autor no tener información sobre lo ocurrido en ese año de 1912, ya que suspendió temporalmente sus colaboraciones en *El Demócrata Navarro*; y, se preguntaba qué le pudo ocurrir para que, teniendo permiso para permanecer en la casa paterna hasta enero de 1915, decidiera en septiembre de 1913 abandonar Corella. Tal vez, la respuesta esté relacionada con la muerte de su padre, Tomás Catalán Serrano, el 15 de septiembre de 1912. O tenga que ver con su firme decisión de emprender una nueva vida lejos de las habladurías y el juicio público.

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

En cuando a la posibilidad de que el padre Fermín Catalán de San José o el sacerdote Fermín C. Ayestarán estuvieran en los escenarios en los que transcurre la novela *El asalto*, según los datos que acabamos de exponer, hay que descartar que ocurriera entre el 11 de septiembre de 1897, fecha en que embarcó en Barcelona destino Manila y, al menos, el 10 de abril de 1902, puesto que se encontraba en Oceanía y América.

No obstante, no se puede descartar que, a su regreso a España, en sus vacaciones del verano de 1902, pudiera residir en Bilbao. Tampoco, que así fuera en su primera salida de la Orden en 1904, ni en su segunda salida entre 1910 y 1913, año de su muerte.



Figura 10. Fotografía de Fermín Catalán Ayestarán realizada en un estudio de Bilbao. Archivo familiar.

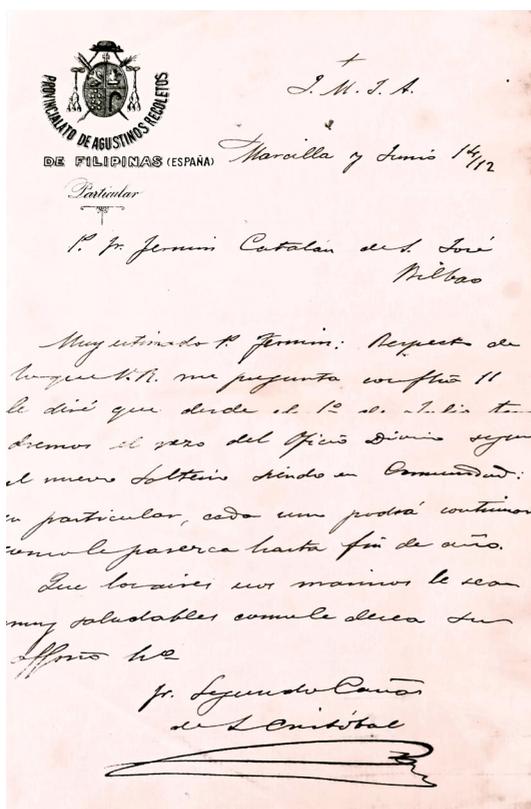


Figura 11. Carta del provincialato de Agustinos Recoletos de Filipinas (Marcilla y junio 14/12). Archivo familiar.

En el archivo familiar se encuentran evidencias de su residencia, al menos temporal, en Bilbao. En primer lugar, en un estudio fotográfico de Bilbao (Fotografía Bilbaína¹², Barrencalle, 16) se realizó la fotografía que publicó *La Lucha de Clases* (fig. 10).

En segundo lugar, entre la documentación que obra en poder de la familia, se encuentra una misiva particular (fig. 11) que lleva el sello del provincialato de Agustinos Recoletos de Filipinas y en la que el padre Segundo Cañas de San Cristóbal¹³ le desea «que los aires nos marinos le sean muy saludables». La misma le fue remitida a Bilbao y está datada en Marcilla y junio 14/12.

En tercer lugar, aunque no conocemos las fechas concretas de su primer contacto con el movimiento socialista de Bilbao, sí hay pruebas de su estrecha vinculación con el semanario socialista *La Lucha de Clases*, como afirmaba García-Sanz Marco-

tegui (2013). Al menos eso parece indicar el tono con el que escribió la carta que envió el 10 de septiembre de 1913 a Isidoro Acevedo¹⁴ con saludos a Laiseca¹⁵ y Emilio

12 Fotografía Bilbaína, Barrencalle, Bilbao está registrado en el *Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración*, del año 1906 y del año 1908. <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/results?id=01cc1ebf-38e2-409e-bc18-d4932e8c3446&page=1148&search=Fotograf%C3%ADa+Bilba%C3%ADna+Barrencalle+16>

13 Sádaba del Carmen (1906) proporcionó estos datos en el *Catálogo de los religiosos agustinos recoletos de la provincia de San Nicolás de Tolentino de Filipinas (1606-1906)*: «P. Lector Fr. Segundo Cañas de San Cristóbal. Nació 2 Mayo, 1872, en Cordobín (Logroño) y profesó el 9 de Octubre, 1888. Concluida la carrera, obtuvo, previo el correspondiente ejercicio, el título de Lector de Filosofía, que se le expidió en 6 de Marzo, 1895, y á los seis años próximamente (9 Febrero, 1901), el de Sagrada Teología; ordenóse de Sacerdote en Pamplona (Septiembre, 1894) con dispensa del defecto de edad competente, y durante los diez años que se ha dedicado á la enseñanza en nuestros Colegios (1893-1903), ha tenido á su cargo las cátedras de Latín (1893-94), Filosofía (1894-95), Teología Dogmática (1895-1900), Historia Eclesiástica (1900-901) y Teología Moral (1901-903). Ha sido Vice-Rector de San Millán (10 Febrero-12 Julio 1897 y 13 Noviembre 1901 á 13 Agosto, 1905), y desde el 18 Agosto, 1905, viene desempeñando el mismo oficio en el Colegio de Marcilla».

14 Isidoro Acevedo dirigió la *Lucha de Clases* entre 1905 y 1914. Fuente: Fundación Pablo Iglesias. <https://fpabloiglesias.es/entrada-db/acevedo-gonzalez-isidoro-r-rodriguez/>

15 Rufino Laiseca además de concejal y alcalde de Bilbao, fue tipógrafo de *La Voz de Vizcaya*, *El Nervión* y *El Liberal de Bilbao*. Fuente: Fundación Pablo Iglesias <https://fpabloiglesias.es/entrada-db/laiseca-oronoz-rufino/>

Beni¹⁶. El mencionado periódico publicó la misiva y la noticia de su suicidio el 21 de septiembre de 1913 en Barcelona. Y el eco de su muerte se propagó en los periódicos: *El Progreso* (22-IX-1913), *El Correo Catalán* (24-XI-1913). *El Demócrata Navarro* (28-IX-1913), *El Liberal* (28-IX-1913), *El País* (1-X-1913), *El socialista* (2-X-1913), *El Diluvio* (29-IX-1913), *El Motín* (9-X-1913). En este último Fray Gerundio firmaba una nota titulada «Suicidio de un cura»:

El caso no es nuevo: ha tenido ya numerosos precedentes, aunque los creyentes ingenuos no puedan habituarse á la idea de que un sacerdote corte voluntariamente el hilo de la vida, sabiendo que comete un pecado gravísimo que le des-tierra del paraíso y le sumerge en las olas de juego del infierno Y, sin embargo, te matan. Hace pocos días, en Barcelona, en una vía apartada de la gran ciudad, de noche, el sacerdote D. Fermín Catalán Ayestarán se pegó un tiro quedando muerto en el acto. Se mató vestido de paisano, con zapatos de clérigo, y dejó escrita una carta dirigida al juez en la que le decía que las tribulaciones, la miseria, y las entrañas de piedra del obispo le obligaban á matarse. ¡Tenía treinta años!

El 17 de octubre de 1913 el periódico *Renovación* se hizo eco de la noticia bajo el título «Fermín Ayestarán» y lamentando que «este hombre joven y bondadoso ha dado fin a su vida en una calle de la ciudad condal». En sus líneas valoraba sus varios y bien escritos artículos publicados en *La Lucha de Clases* y afirmaba que:

El malogrado Ayestarán tenía el propósito de publicar un libro en el que relatar su accidentada vida. Este libro no lo había concluido aún y solo tenía preparados algunos capítulos, los cuales, con muy buen acuerdo, va a publicar, en forma de folletón, *La Lucha de Clases*. Cuantos deseen rendir un sincero homenaje al expresbítero Ayestarán deben adquirir y leer el citado colega, que empezará a publicarlo en su número del 18 del actual.

Tal vez, en dicho folletón el propio personaje narrase sus andanzas en Bilbao, pero esta investigación no ha encontrado ejemplares¹⁷ de *La Lucha de Clases* del 18 de octubre de 1913, o números posteriores.

Su recuerdo perduró unos años y el 27 de agosto de 1933 el periódico *El Socialista* le recordó, bajo el título «El suicidio de Fermín Ayestarán» con el subtítulo «De otros días»:

Un día, «La Lucha de Clases», dirigida entonces por Isidoro Acevedo, publicó un artículo suyo. Prometía en él continuar escribiéndolos. Y, en efecto, si no nos falla la memoria, debió escribir dos o tres más. Contaba en ellos intimidades de su vida de sacerdote y de las querellas que había sostenido con el obispado. La lucha debió haber sido tenaz. Fermín Ayestarán perdió. Y con el pleito perdió la fe que le hacía conservar los hábitos.

16 Emilio Beni, tipógrafo, presidente de la Juventud Socialista de Bilbao y director de *La Lucha de Clases*. Fuente: Fundación Pablo Iglesias <https://fpabloiglesias.es/entrada-db/beni-onate-emilio/>

17 Se han consultado los ejemplares disponibles en la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica: https://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=1029804&formato=ficha_comprende

Cuando renunció a ellos dió comienzo a su colaboración en «La Lucha de Clases». Para probar que su nuevo colaborador no era un impostor, el semanario socialista publicó este mismo grabado que nosotros divulgamos. Al dorso de la fotografía el interesado escribió su nombre y su naturaleza. No llegó a pertenecer a nuestro Partido. Después de dar sus artículos a «La Lucha de Clases», la vida en Bilbao se le hizo punto menos que imposible. No sabiendo cómo emplear su actividad para subsistir, faltó probablemente de confianza en los suyos, más bien temeroso de que le recibiesen con la hostilidad que se reserva para el renegado, decidió ampararse en una ciudad grande. Eligió Barcelona. Cuáles fueran sus andanzas en ella no se sabe con exactitud. Se dijo que hubo de emplearse en los trabajos de carga y descarga del muelle. Pero no transcurrió mucho tiempo sin que el semanario en que había colaborado publicarse, tomándola de un diario barcelonés, la noticia de su suicidio. De todo ello hace muchos años. No sabríamos precisar cuántos. Muchos, desde luego. Es un episodio que queda dentro de la época heroica de nuestras ideas en Vizcaya. Meabe corría sus peripecias por París, escapando a las persecuciones judiciales. Vivían todos o casi todos los fundadores del Partido en las Vascongadas: Cerezo, Madinabeitia, Zuazo, Taribio Pascual, Víctor García, Zugazagoitia, Echevarría, éste sobrino del general carlista Andéchaga, y otros tantos que, habiendo pertenecido al viejo «Trust», se incorporaron, al desaparecer aquél, al primitivo Círculo Socialista. Entre ellos quedó el recuerdo de Ayestarán, y con ellos se hubiese ido extinguendo a no haber causado el suceso de ese suicidio – honda huella en quien, por aquellos días, no era más que un militante de un grupo infantil socialista–, domiciliado –algo ha llovido desde entonces– en el Centro de Sociedades Obreras de, la calle de la Torre, imponente caserón, con aire de vieja fortaleza, que sus actuales propietarios han reformado. Tan profunda fué esa huella que, aparte de esta nota, el recuerdo de esa vida truncada está en un libro de mineros vizcaínos que hace tiempo salió a correr suerte, habiéndola encontrado en Rusia, donde, en parte, fue traducido.

El mencionado libro no es otro que *El asalto*, que en un artículo publicado el 20 de julio de 1930 el periódico *El Socialista* calificaba como «Una gran novela». Uno de los escenarios en los que se sitúa es San Salvador del Valle, la villa minera cercana a Bilbao conocida en la actualidad como Trapagarán. Allí se encuentra todavía el caserío Ayestarán o Aiestaran¹⁸ que fue construido a comienzos del siglo XIX. Esta vivienda se asemeja a la que Zugazagoitia describió como residencia del cura Ayestarán. Quién sabe si fue el nombre del caserío lo que inspiró al autor para convertir al personaje real en el protagonista de la novela, pero eso es ya otra historia.

6. LISTA DE REFERENCIAS

Agustinos Recoletos (1902). *Estado general de los religiosos Agustinos Recoletos de las provincias de San Nicolás Tolentino de Filipinas y de la Candelaria de Colombia: con expresión del pueblo de su naturaleza, provincia a que*

18 Por su interés cultural el Gobierno Vasco lo incluyó el 13 de enero del 2009 en el Inventario General de Patrimonio Cultural Vasco con la categoría de Monumento (BOPV 23-02-2009). En la actualidad es un espacio para la creación de expresiones artísticas y de formación. <https://www.trapagaran.net/es-ES/Turismo/Quever/Paginas/CaserioAiestaran.aspx>

- este pertenece, puntos donde actualmente residen y oficios o cargos que desempeñan.* Imprenta de L. Aguado. <https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000116003&page=1>
- Alonso del Carmen, F. & Martínez del Carmen, P. (1948). *Los Padres Agustinos Recoletos en Venezuela y Trinidad. 7 de diciembre de 1898-7 de diciembre de 1948.* <https://archive.org/details/lospadresagustinOOalon>
- Carceller de la Sagrada Familia, M. (1974). *Historia General de la Orden de Agustinos Recoletos. Tomo 12. 1867-1891.* Imprenta Sáez-Hierbabuena.
- Fabo del Corazón de María, P. (1911). *Restauración de la Provincia de la Candelaria.* Bogotá. Imprenta de la Cruzada. <https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000105553&page=1>
- García-Sanz Marcotegui, A. (2013). La historia real del padre Ayestarán, el «personaje novelesco» central de *El asalto* de Julián Zugazagoitia. *Príncipe de Viana*, 74, 665-682. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4542051>
- Jordana y Morera, R. (1886). *Guía del viajero de Barcelona a Manila por el Canal de Suez.* Imprenta de Moreno y Rojas. <http://bdh.bne.es/bnearchive/detalle/bdh0000057085>
- Martínez Cuesta, A. (2002-2003). De Filipinas a América del Sur. I. Viajes, andanzas y fundaciones del padre Patricio Adell por Panamá, Venezuela y Trinidad. *Recollectio: annuarium historicum augustinianum*, 25-26, 359-634. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6020433>
- Martínez Cuesta, A. (2008). El epistolario de San Ezequiel Moreno. Edición crítica. *Anuario de Historia de la Iglesia*, 17, 309-312. <https://doi.org/10.15581/007.17.9963> / <https://hdl.handle.net/10171/10448>
- Merizalde del Carmen, B. (2008). *Estudio de la costa colombiana del Pacífico.* Universidad del Valle (1.ª ed., Academia Nacional de Historia, 1921).
- Ruiz de Santa Eulalia, L. (1925). *Sinopsis histórica de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de las Islas Filipinas de la Orden de Agustinos Descalzos.* Vol. I y II. Tip. Pont. De la Univ. De Sto. Tomás, Manila.
- Sádaba del Carmen, F. (1906). *Catálogo de los religiosos agustinos recoletos de la provincia de San Nicolás de Tolentino de Filipinas (1606-1906).* Imprenta del Asilo de Huérfanos del sagrado Corazón de Jesús. <https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000147474&page=1>
- Zugazagoitia, J. (2004). *El asalto.* Viamonte. (1.ª ed., 1930).

